

fugaz como el latido del ala de una mariposa. El universo auténtico y único del autor en su estado máximo. La gran obra sobre la caída del comunismo rumano y un libro cuyas virtudes solo se pueden transmitir verdaderamente lanzándose sobre él, sumergiéndonos en sus páginas y deleitándonos con el placer que supone su lectura. Todo un éxtasis entre lo político y lo personal, entre el mensaje relevante y el entretenimiento de primer nivel.

Antes del salto

Marta San Miguel. Libros del Asteroide. 18,95 € (192 p) ISBN 978 841908918 2



Marta San Miguel (Santander, 1981) creció en una casa sin tele en el salón, pero el día que salió de la facultad y se enfrentó a su primera entrevista de trabajo, tuvo que ponerse delante de una cámara. Así fue como empezó a hablar del Racing, a oscuras y jugándose su primer contrato. La contrataron, claro, y eso que ella quería ser escritora de relatos y poemas. Eso llegó más tarde. Ahora se sienta en *El Diario Montañés*, donde firma todo lo que

puede salvo el horóscopo. Ya no improvisa, pero siempre le quedarán aquella luz roja parpadeando y el fútbol como una impensable tabla de salvación. En *Antes del salto*, cuenta la historia de una mujer se muda a Lisboa con su familia, y en el vuelo que los lleva a la ciudad donde van a vivir durante un año, se da cuenta de que no ha cogido una fotografía. Lo que en principio parece un descuido intrascendente, despierta en ella la inquietud de que en realidad se haya dejado algo más. ¿En qué nos convertimos cuando olvidamos lo que fuimos, lo que nos llenaba, lo que proyectábamos ser? Con un portátil al que le falta una tecla y una mesa de Ikea, la protagonista empieza a revelar la misteriosa imagen de un caballo, en medio de una ciudad que intenta recordarse a sí misma entre turistas y andamios. A medida que sus recuerdos ganan nitidez, ella se reencontrará con todos los olvidos que acumula. *Antes del salto* es la historia de una reconstrucción: la de la identidad diluida por el tiempo y la rutina. Un texto que invita a reflexionar sobre la importancia de los apegos familiares, la maternidad o las renunciadas, mientras reivindica la memoria como el único espacio donde aún existimos realmente. La demostración del talento de San Miguel y de sus deliberaciones, imprevisibles, lúcidas, complejas y completas. Es un placer leerla, aunque también puede ser una experiencia desgarradora. Es lo que tiene su honestidad, es lo que tiene diseccionar al ser humano, mirarlo con lupa e intentar curar sus heridas.

Hielo que arde

Nieves Blasón Criado. Samarcanda. 12,90 € (94 p) ISBN 978 841872049 9



Nieves Blasón Criado (1968) nunca tuvo claro qué era eso que llaman "propósito de la vida", ni tampoco su vocación, aunque siempre se sentía atraída por todo lo que oliera y supiera a inclusión, diversidad y humanidad. Es por ello que estudió Relaciones Laborales y Protocolo Empresarial, dedicando su actividad a la gerencia de escuelas de Protocolo y Recursos Humanos. Sin embargo, pronto descubrió lo que hoy por hoy es su verdadera pasión y dedicación: la Numerología Ca-

balística, a la cual dedica sus horas de estudio y entrega en sus consultas. De este modo, la autora aporta, comparte y acompaña a todos aquellos que sienten la necesidad de ver más allá: los que sienten la necesidad de recordar e integrar su diseño energético, su propósito vital, su camino y los desvíos que les alejan de ocupar su lugar único en el mundo. En *Hielo que arde*, la autora narra cómo encontrar un sentido a la vida es recurrente en nuestra experiencia vital, observar que todo es y está en orden perfecto, tan perfecto como la creación, es clave para la aceptación de que la vida es más para sentir que para pensar. En todos se van dando situaciones y vínculos, que son la manifestación exterior de nuestro interior, cambiar la realidad es tan fácil y complicado como la misma vida, pero es posible. Este libro es la expresión de su recorrido personal, en el que va descubriendo el para qué de las experiencias más dolientes, va desvelando una realidad creída y sentida desde su propia confusión. Un camino tremendamente válido para cualquiera que tenga aún abiertas las inevitables heridas del proceso vital, de vivir en mayúsculas. Blasón Criado transita ese binomio emocional, poniendo distancia y analizando desde la posición del observador objetivo, ese que toma distancia y crea la realidad que elige. El amor más verdadero e íntimo, ese con uno mismo, como guía para alcanzar la felicidad, el primero y quizás último, fin de nuestra estancia. *Hielo que arde* es una obra personal e intimista, pero que traza los aspectos más universales, por eso es aplicable a todos y cada uno de nosotros, también por eso se lee con una satisfactoria sensación de esperanza.

Por desobedecer a sus padres

Ana Clavel. Alfaguara. 14,37 € (248 p) ISBN 978 607381697 7



Un hombrecillo que camina dando saltitos en una estación del metro de la Ciudad de México trae a la memoria de Ana Laurel a Rubén Darío García Piñera (1953-2019). «Una figura singular en la poesía mexicana y en particular homosexual, que le dijo a las cosas por su nombre y se asumió con honestidad y rebeldía desde los tempranos años setenta, cuando ni siquiera estaban en boga las palabras 'homosexual' o 'gay'».

Contemporáneo de los infrarrealistas y amigo de Roberto Bolaño. Publicó dos libros —Historias cinematográficas (1987) y Ciencia de la tristeza (1994)—, así como cuentos, ensayos y traducciones de poemas en diversas revistas. Una operación cerebral le ocasionó secuelas irreversibles. Según una leyenda, fue una intervención «para curarlo de la homosexualidad». Ana Laurel se convertirá en detective «inexperta» y emprenderá una búsqueda motivada por la curiosidad y la fascinación por lo liminal, tras las huellas de este poeta lúbrico, que tuvo la valentía de «desobedecer a sus padres» y a la moral de la época con su poesía y su sexualidad. Esta tarea la conducirá a un viaje a través del espejo junto con G.Alicia. Valiéndose de testimonios reelaborados y apuntes, Ana construye un «retrato infiel y colorido», donde revive a un Da Río extravagante, con su sombrero de ala ancha; ingenioso, seductor, narcisista, culto. Este libro es la crónica de esa labor detectivesca, llena de preguntas, misterios, frustraciones y hallazgos. Una novela donde escritura y deseo se unen para hacerle justicia poética a un escritor tan deslumbrante como marginado.

La mujer sin razón

María Martoccia. Beatriz Viterbo Editora. 15,90 € (220 p) ISBN 978 950845422 5



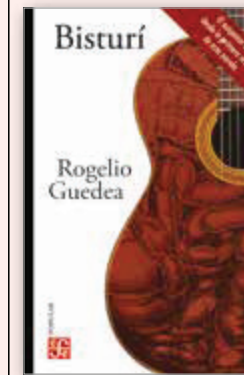
La historia de la familia Marini se teje desde la voz narrativa de Isabel, quien cuenta las situaciones que dotarán de significado su existencia. Su interés por conocer el mundo a medida que crece nos permite observar, desde su mirada infantil, las formas de relacionarse que ejercen los adultos. Julia, su madre, es quien la ha guiado en sus primeras aproximaciones con la sociedad desde un vínculo amistoso, donde los libros que le lee y las cosas que comparten son elementos que refuerzan la unión

entre ambas. Julia padece una enfermedad que la aparta por temporadas de sus hijos y su esposo: es Isabel quien tiene que ejercer el rol de cuidadora del hogar. La muerte del abuelo Franco revela un punto de ruptura latente, donde padre de Isabel, su abuela, y Enrique, su tío, tendrán conflictos que los separarán cada vez más. En consecuencia, la vida de Isabel y sus hermanos cambiará drásticamente, al perder privilegios y vivir en diferentes casas. María Martoccia (Buenos Aires, 1957) escribe una novela contundente donde convergen tres generaciones que están unidas por el vínculo familiar, pero que comienzan a distanciarse por diferencias personales y económicas.

La autora retrata cómo la naturaleza humana es polifacética y fundamenta las directrices de la personalidad. Isabel es el tipo de personaje que no se permite mirar el mundo que habita sin enterarse de los porqués y cómo de la vida. El pasado y el presente no son ajenos entre sí porque definirán su destino para siempre.

Bisturí ★

Rogelio Guedea. Fondo de Cultura Económica. 12 € (166 p) ISBN 978 607167563 7



Cuando el aspirante a guitarrista Santiago, el protagonista de la diabólicamente bien entramada nueva novela del mexicano Rogelio Guedea (*Habitaciones compartidas*), descubre que su padre está enfermo se enfrenta a la posibilidad de que el bienestar de su familia depende del patriarca y cuando este pilar se quiebra el hogar naufraga. Entonces interviene el destino: una revisión de rutina en el consultorio del doctor Manzano y un hallazgo que dejó a Santiago con la sen-

sación de un martillo dando tumbos en el centro de su cabeza. Inicialmente todo va bien, los procedimientos practicados al enfermo se trataban de un asunto de mero trámite y pronto volvería a sus actividades cotidianas, pero las cosas se complican considerablemente. Con eso el juego está en marcha, mientras el protagonista se esfuerza por asistir a su familia y descubrir la naturaleza de lo que resultará ser la trama del malintencionado plan que deja el inerte cuerpo del doctor Manzano en la cajuela de un Gol blanco, avanzando a toda velocidad hacia una serie impresionante de giros al estilo de las novelas de Guedea y una conclusión sorprendente. Esta versión oscuramente cómica de las narrativas que se nutren del tema familiar atravesado por un padecimiento médico provoca que durante la lectura surjan preguntas como esta: ¿qué hacer ante la noticia de una enfermedad? Los temas subyacentes como la lealtad y hasta dónde debe llegar uno para proteger a la familia son los que hacen que esta entrega sea digna de los prodigiosos talentos de Rogelio Guedea.

Se llamaba Carolina

José Jiménez Lozano. Ediciones Encuentro. 18 € (240 p) ISBN 978 849055140 0



Se llamaba Carolina es la evocación de la representación del «Hamlet» shakespeariano por artistas ambulantes y gentes de un pueblo de la meseta en la inmediata postguerra; y la evocación, por parte del narrador, de la figura de una de sus maestras, Carolina Donat, «una señorita maestra que iba a ser actriz y ha hecho de Ofelia en el teatro, y tiene además un Arlequín». Tiempos, vidas y teatro —un teatro que ya muchos piensan condenado por el cine— se entrecruzan de forma

magistral a lo largo de sus páginas. Como señala en el prefacio la profesora Carmen Bobes, «el encanto de *Se llamaba Carolina*